

# LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR.  
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
4-Barrio Nuevo, 4

ADMINISTRADOR  
DON FRANCISCO JIMENEZ

## ECONOMIAS

Es el clamor general, el grito unánime que lo mismo en las Cortes que en la provincia y el municipio, resuena imponente, sin que los medios empleados basten á acallararlo, porque carecen de eficacia.

Ni discursos elocuentes, ni galanas promesas que están muy distantes de convertirse en positiva realidad, ni estériles discusiones, que más dificultan que aportan las apetecidas soluciones; nada de esto inspira confianza al país contribuyente,

Las garantías que exigen hoy las clases productoras para desenvolver y desarrollar sus elementos de producción, son el amparo, el patrocinio de los Gobiernos, que les aligere el peso enorme de la tributación, principal motivo del estancamiento de la riqueza pública.

Desatendida esta misión protectora de aumentar las fuentes de la producción, no hay duda que el empobrecimiento de tan necesario manantial, acrecería en proporción desconsoladora la pobreza del Estado, hasta confundirlo en la más espantosa ruina.

Ruina tanto más inminente, cuanto que sobre no disminuir la cifra presupuestada años atrás para las contribuciones directas, y que el año anterior á la crisis agrícola dejó un déficit de 7 millones, se ha aumentado en 11 millones sobre la ordinaria, para este ejercicio económico.

Y no es porque hoy sea mayor la producción nacional, ni porque haya aumentado el comercio exterior, ni porque tengamos más industria, ni porque hayan variado los procedimientos de exacción, no; todo continúa lo mismo ó en peor estado.

Nada de esto ha sufrido modificación, como no sea el aumento de gastos, siempre en perjuicio del extenuado contribuyente, víctima desgraciada del sistema absurdo y rutinario que tienen los Gobiernos de hacer economías.

Para que éstas resulten provechosas y efectivas, se deben hacer de una manera fundamental y enérgica, no apelando á la supresión de destinos de escasa importancia, á la remoción del personal apto, ó á la innecesaria eliminación de algún que otro empleado, tan mal retribuido como esclavo de sus obligaciones burocráticas.

Estos procedimientos empíricos de hacer economías, han sido comparados hábil y exactamente por un ilustre diputado y hacendista, el Sr. Reverter, al mecanismo de un reloj en movimiento anormal.

«Supongamos, dice, un reloj que en una hora camina dos; un reloj muy progresista, que se necesita arreglar á las condiciones de los demás, que ajustan su marcha á la del tiempo medio, y para que el minuterero recorra en sesenta minutos la esfera, hay que moderar la fuerza del resorte motor ó arreglar los engranajes; pero viene uno de esos Dulcámaras, que en ninguna parte faltan, y dice: «No suprimo nada, no toco á nada, aligero el mecanismo, rompo un par de dientes á una rueda, y el reloj marchará más despacio;» y en efecto, el reloj se para.

«Lo mismo sucede con los servicios; el servicio no se suprime, el servicio se aligera; se suprimen empleados, pero el reloj

se para. Esto sucede con las economías cuando no se hacen más que en la apariencia; cuando en la realidad, lejos de disminuir, aumentan los gastos públicos.»

Si al discutirse los presupuestos del Estado, hubiera unidad de miras, respecto á la principal fuente de riqueza de nuestro país, á la postergada agricultura, de seguro que dejaban de ser las economías una palabra hueca para los grandes padres de la patria, un motivo más de especulación para los altos empleados, una rémora para el acrecentamiento de la producción nacional, y un peso insoportable para el agobiado contribuyente, que no cesa de clamar desesperado: ¡economías!

## LA PEREZA

El diccionario de la lengua da, entre otras la siguiente definición.

*Pereza.* Debilidad de temperamento en virtud de la cual no puede vencerse la repugnancia al trabajo.

Efectivamente, el hombre atacado de tan funesta enfermedad se horroriza ante la idea del trabajo, y solo se considera feliz cuando se encuentra sumido en la más completa ociosidad. Entonces deja de ser hombre para convertirse en una planta parásita. Sus sentidos se adormecen, su imaginación se embota, sus sentimientos se extinguen, y no dá cabida en su corazón ni aun á los generosos impulsos. La gloria no le seduce, ni la ambición le domina. Le basta el bien por la pereza de ponerlo en práctica, y le asusta el mal por la pereza de ejecutarlo. Es, en fin, su vida, si vida puede llamarse á este estado de ser, un sueño no interrumpido; pero un sueño sin sensaciones, sin sobresaltos, sin alegrías; un sueño solo comparable con el sueño de la muerte.

¡Cuántos géneos habrán desaparecido de la tierra sin dejar tras sí ni el más ligero rastro de su existencia, debido solo á la pereza que los dominaba!

¡Cuántos héroes habrán sucumbido sin llegar al mundo, ningún hecho glorioso que los recuerde, merced á la indolente pereza que los consumía!

¡Y cuántos crímenes también se habrán dejado cometer solo por la pereza de evitarlos!

¡Oh! la pereza fué sin disputa la mayor calamidad que salió de la caja de Pandora.

¡Colon, atacado por esta terrible enfermedad, no hubiera descubierto el Nuevo-Mundo! Cervantes, con pereza, no nos hubiera legado su inmortal *Quijote*.

Y más moderno aún: Lesseps, perezoso, no legaría á la humanidad sus gigantescas é inmortales obras, pasmo y admiración del mundo entero.

Bajo cualquier aspecto que se considere, es siempre un crimen, ella es madre de la ociosidad y la ociosidad madre de todos los vicios.

Con la actividad y con el trabajo se ennoblece el hombre; sumido en la inactividad y en la desidia, se convierte en un ser despreciable para sus semejantes.

Lo mismo que acontece al individuo con respecto á la pereza, acontece también á los pueblos.

Un pueblo atacado por tan funesto mal, marcha paso á paso á su ruina; y por el contrario, un pueblo trabajador y laborioso, camina rápidamente á su engrandecimiento. La historia nos enseña en sus brillantes páginas la verdad de este aserto.

Pueblos grandes, trabajadores, activos y que contaban con inteligencias que desarrolladas al calor de sus gigantes inspiraciones le-

garon al universo sus creaciones inmortales, se hundieron en los abismos de la nada arrastrados por la fatídica pereza de sus moradores. Entregados estos á la molicie y á la ociosidad, vinieron los vicios á reemplazar á las virtudes y fueron poco á poco descendiendo del pedestal de su grandeza para sumirse en la abyección y en la barbarie. Atenas, Grecia y Roma, cunas de la civilización y emporio de las ciencias y las artes, se encuentran en este caso. Los vicios y los excesos á que se entregaron sus habitantes, efecto de la ociosidad en que se hallaban sumidos, labraron poco á poco la ruina de estos grandes pueblos.

Prolijo sería enumerar todos los que se encuentran en este caso, y no es mi ánimo hacer una relación detallada de las naciones que han sucumbido merced á la pereza ó la ociosidad de sus moradores. Así, pues, me ceñiré á mi patria cuyos hijos poseen en alto grado este vicio que les domina y los consume.

Cuando los árabes después de su larga permanencia en España abandonaron nuestro suelo, solo nos legaron dos cosas que nos recordasen su dominación: los soberbios monumentos con que enriquecieron el país y su indolente pereza.

¡Oh! ¡Cuántas empresas colosales habría realizado España si no hubiera sido por la apatía de los españoles!

Estos, sin pereza, hubieran colocado su nación á la altura de la más civilizada, y entonces la libertad de que tanto blasonan sería un hecho.

A no ser por la desidia de sus habitantes, estarían canalizados la mayor parte de nuestros ríos y cultivadas nuestras incultas tierras. Las vías férreas unirían entre sí pueblos importantes por sus producciones ó sus industrias, cuando hoy apenas si se puede llegar á algunos, merced á los detestables caminos que tienen.

En todos nuestros puertos se hallaría instalada la sociedad de salvamento de naufragos y no se daría el triste caso de ver cómo se pierde un buque en nuestras playas sin poder prestar ni el más ligero auxilio á sus desdichados tripulantes, que por lo general perecen casi todos á la vista de millares de espectadores.

Los artistas todos hallarían la recompensa de su trabajo, sin tener que recurrir al extranjero para lograr el premio de sus fatigas y desvelos.

Nuestras academias habrían realizado su noble misión ó serían reemplazadas por los ateneos, en los que solo se abriría paso el verdadero talento.

La instrucción pública habría ocupado con preferencia la atención de nuestros gobernantes y los desgraciados maestros de escuela no padecerían hambre y sed de justicia.

Y por último, ¡cuántas cosas realizarían los españoles si pudieran sacudir su maldita pereza!

Con el estímulo y el trabajo se consigue desterrar tan funesta enfermedad. La actividad y el movimiento son sus únicos remedios. Empleen los gobiernos cuantos medios estén á su alcance, para combatir á tan funesto y lamentable vicio y ayúdele la prensa en tan laudable misión.

Convénzanse los españoles de los males sin cuento, no solo que se acarreen á sí mismos, sino á su patria con su indolencia y su apatía; hagan un esfuerzo supremo, sacudan la pereza que les domina y demuestren á las demás naciones cómo llega un pueblo á hacerse grande y poderoso por la actividad y la ilustración de sus hijos.

## CARTA DE MADRID.

13 de Noviembre de 1890.

Querido Enrique: Mi carta última ha desaparecido ni más ni menos que si estuviéramos en los tiempos de Mansi; sensible es decirlo, pero también debió sufrir la misma suerte una particular dirigida por mí á un caracterizado conservador de esa, ¿será debido esto á la hazaña de algún fusionista apoltronado cómodamente en su destino para continuar las empresas de ayer?

En este período de duda, mientras llegan las elecciones, dándose á los asuntos políticos caprichosos giros, formas varias y resultados armónicos con la aspiraciones de cada uno. ¡Cuántas ilusiones van á desvanecerse en plazo breve! Cuantos castillos formados en el aire y á la sombra de próximos triunfos se derrumbarán estrepitosamente siquiera los ilusorios sentidos presenten el edificio con base sólida y afianzada.

Para ciertas personas (las menos en honor á la verdad) cuyas impresiones son herencia de ciertos periódicos, no hay más política en España que la de Sagasta. La prensa de éste cumple extraordinariamente con la orden hace tiempo recibida, el molde está dispuesto y en cada población visitada por el bendito D. Práxedes, con ligeras variantes, se repite en letras el espectáculo. Un curioso ha observado llegan antes que el Sr. Sagasta, por distintos puntos y como si no se conocieran, diez ó doce individuos, especie de tiradores destacados que se encargan de entusiasmar á ciertas gentes poco resistentes al poderoso sonido del metal en circulación. Los discursos de jefe fusionista no despiertan en la opinión entusiasmo alguno, son los de siempre en el fondo; la forma sufre ligeras variantes.

Y ya que hablo de discursos bueno será consignar el poco calor que en la opinión producen los muchos pronunciados en estos días por nuestros prohombres, sin duda por girar todos bajo parecida órbita.

Únicamente el del Sr. Romero Robledo repercute dulcemente y como esperanza próxima en los oídos de cuantos agenos á la política tributan con todos ó para todos los Gobiernos en progresión ascendente. No, no es la forma más ó menos galante, las modulaciones caprichosas, ni su gracejo agradable lo que el país aplaude en el jefe del reformismo, todo este conjunto de belleza no levanta los corazones tristes con el espectáculo legado por la situación pasada; lo que se aplaude en aquel discurso es la nota proteccionista que en todo él domina, y el levantado espíritu del ilustre estadista que sacrifica su encumbramiento y el de sus amigos en aras de la patria.

Se comenta mucho entre los periodistas la acritud con que la prensa Sagastina combate al «País» no dispuesto al juego vergonzoso de otros periódicos llamados republicanos. Este diario recuerda frecuentemente á sus correligionarios que absolutamente nada obtuvieron con la ayuda prestada en otro tiempo á la coalición, recuerdos éstos, nada en conformidad con la suma hecha por el expresidente del Consejo y que contrarían por consiguiente sus planes electorales.

Contra lo asegurado por la mayoría de la prensa, indiqué en mi anterior pediría la licencia el honrado é inteligente marino Sr. Peral y mi aserto está confirmado; he tenido ocasión de saludarle y apesar de su reserva, nótese en aquella alma noble amargura profunda á la vez que fé ciega y obstinado empeño en legar á su patria honra que muchas naciones han de envidiarnos. En cuanto sea paiano mas de cuatro enemigos sistemáticos tendrán contestación cumplida á los ataques que le dirigieron validos de la distinta posición.

La cuestión de la carne al parecer resuelta ha de estallar en breve con proporciones más alarmantes; el conjurado conflicto solo responde á necesidades del momento. La resolución de hoy tomada hace tiempo hubiera servido de algo pero ya está la madeja muy enredada; aquellos concejales vueltos al Ayuntamiento por encima de un proceso del que todos esperábamos algo, siguen siendo no administradores de este pueblo, que en mala hora los eligió, sino caballeros cuyo oficio es la política.

La fábrica de tabacos, ese edificio que recuerda nuestras tradicionales costumbres ha sucum-

bido en parte bajo el terrible y destructor elemento. La tabacalera en situación económica nada envidiable sufre un golpe desquiciador. Parece ser que las muchas cigarreras cuyo porvenir estaba en aquel edificio se mueven para salvar la miseria estancada á sus puertas.

Nuestros coliseos presentan poca variedad, está el gusto tan extragado que (si se me permite la frase) apenas encuentra la pluma donde posarse con merecida y justa atención. En la Comedia donde se representa LA VIEJA LEY está reconcentrado, digámoslo así, el arte virgen, allí viendo á Mario, Sanchez de Leon y á las señoritas Lopez Ejea y Martinez todavía puede decirse tenemos contemporáneos que honran nuestro teatro.

Desde que se publica *El Heraldo de Madrid* han perdido no pocas suscripciones algunos periódicos que como *El Imparcial* y *Liberal* se tienen en las familias como recurso á la curiosidad. En efecto este periódico abundante en datos curiosos y noticias, tiene la circunstancia de no hacer hasta hoy política definida y es seguro, que á seguir sosteniendo su actual lema de independiente, hará competencia á las administraciones de aquellos otros que por su insistente política disgustan á las citadas familias.

Escritas estas líneas se me dice luchará por ese distrito, en la oposición, cierta persona de aquí, dispuesta á hechar mano de no muy legales medios; de propósito nada indico hoy de elecciones, pues es preciso como dicen los cazadores, estén más á tiro; entonces la munición no será floja y si en LA PROPAGANDA por especiales razones, no se admite tanta carga, adviértote fundaremos aquí un periódico mientras dure la campaña.

Manda á tu hermano

GODOFREDO.

## DE TODO UN POCO.

El Sr. Gomez Pizarro ha obtenido una Real orden concediendo á esta Santa Iglesia Catedral *veinticuatro mil pesetas* á fin de que pueda terminarse su reparación.

Damos la enhorabuena á el activo candidato ministerial por este distrito, pues este hecho demuestra sabe cumplir sus promesas y nos dá medida de lo mucho que puede esperarse de su legítima influencia.

Como quiera que en esta provincia todo se convierte en sustancia, no hemos querido publicar nada que se refiera á la construcción del ferro-carril de Torralba á Soria, por más que la conozcamos hasta en sus menores detalles.

Y á fin de no quebrantar nuestro propósito sin dejar por ello de enterar á nuestros lectores acerca de cuanto pueda interesarles dicha construcción, copiamos á continuación lo que publica en su último número nuestro estimado colega *La Democracia Soriana*.

«Lo que llama hoy grandemente la atención, en Almazán, es el ferro-carril totalmente concluido hasta aquel punto y funcionando con toda perfección y regularidad para la conducción de materiales y demás trabajos que con gran actividad se van por allí realizando.

En dos días he visto salir tres trenes, compuestos de una máquina y ocho wagones-plataformas, conduciendo balasto al término de Coscurita.

No puede V. figurarse la impresión tan agradable que esto me causó. Como que veía transformado en realidad lo que no hace mucho creíamos todos un sueño.

El puente toca á su terminación. Es una obra admirable, gigantesca, digna de ser visitada. Honra á la empresa que la ha llevado á cabo.

Comenzado á principios de verano, en el próximo Marzo estará ya totalmente concluido. Tal rapidez en la construcción ha de ser debida, en gran parte, á las facilidades sin límites que todo el mundo ha proporcionado en aquella comarca y á no haberse suscitado obstáculo, el más mínimo, que cuando surgen siempre llevan tras sí entorpecimientos y dilaciones deplorables.

El terreno dedicado á Estación y demás servicios, ocupa un extenso espacio que casi me atrevo á asegurar es de 400 metros de longitud.

Aquella—la Estación—ha sido implantada á una regular distancia del punto marcado en el proyecto oficial, sin que, según se nos ha informado, haya dado motivo á protesta, la más pequeña, tal variación.

Hay además construidos, un depósito de coches, un muelle, la caldera de toma de agua y algunos edificios provisionales. También me han asegurado se proyecta la construcción de un barrio para obreros.

Por aquella región reina el mayor contento, y todos marchan y obran dentro de la armonía más absoluta sin que se advierta nota alguna discordante; parece que se han impuesto la siguiente línea de conducta.

«Puesto que «hay moros en la costa»—y de que los hay no cabe la menor duda, así como de que «pican muy altos»—ayudemos á la empresa para que de este modo le sea más fácil conjurar todo peligro.

Tal proceder lo juzgo muy acertado y altamente patriótico.

Los de Almazán abrigan muchas ilusiones y tienen concebidas grandes esperanzas de importantes y beneficiosos acontecimientos. No sé en qué se fundarán, pero á alguien he oído recordar—como de oportuna aplicación—la fábula de «los perros y los conejos» ¿Podría esto referirse en algo á los sorianos? Lo ignoro.

La construcción de la línea, en general, merece el juicio más favorable tanto de los profanos como de las personas peritas que han tenido ocasión de verla. He oído hacer grandes elogios del material empleado, así por lo nuevo como por lo bueno.

Las agujas son de un sistema que garantizan gran seguridad para la ordenada marcha de los trenes.

La vía, en toda su extensión, va á ser cerrada por ambos lados tal cual lo dispone terminantemente el Reglamento de ferro carriles y no cumple ninguna de las empresas de las líneas que hoy se explotan en España.

El ferro carril de Torralba á Soria va á tener, pues, la exclusiva en materia de obediencia y respeto á lo legislado.

¡Cosa muy rara, por cierto, entre nosotros!

Es de lamentar la renovación continua de representantes en Cortes que tiene lugar en la mayor parte de los distritos de esta provincia.

La culpa la tienen dichos señores.

Sus méritos son nulos apesar de las muchas promesas que hicieron y esta es la causa de que se les mire con indiferencia.

Todos los servicios prestados al país se reducen al cambio de unos cuantos peatones ó haber conseguido algún empleo para sus peniaguados.

Así es que el día en que tengamos la suerte de hallar un verdadero representante vamos á volvernos locos de alegría.

Y entonces se verá quienes son los causantes de esa inconsecuencia que ahora se censura.

Con guantes.

Y con ácido fénico cerca.

La cosa aun de lejos, hiede.

El jefe del partido fusionista preconizando en sus discursos la moralidad administrativa, trata de burlarse del país.

Para que no hagan daño esas cosas es preciso taparse las narices la boca y los oídos.

Hay que figurar un gobierno presidido por el Sr. Sagasta, en el que pudiera hacerse absoluta abstracción de la administración pública.

Solo de este modo comprendemos los pujos morales del fusionismo.

Empleados defraudadores que volvían al mismo destino por recomendación de altos personajes. Ministros declarando en plenas Cortes que era peligroso para su partido combatir la inmoralidad. Presidentes de gobierno obligados á tolerar mucho para no disgustar á los amigos. Altas damas correteando en nombramientos y en recomendaciones, ó protegiendo á los defraudadores de consumos. Jueces trasladados para impedir el triunfo de la justicia. Esto y mucho más era lo que pibaba en los tiempos aquellos en que mandaba el actual apóstol de la moralidad.

Hé aquí la causa de que nuestro estómago, el órgano menos limpio del cuerpo, no pueda digerir las palabras de D. Práxedes.

¡Qué sería si ahondáramos!

Subastas, higiene, fincas del Estado, obras públicas, aduanas etc., etc. En fin todo, para de una vez acabar la lista.

Desde la recomendación á la propina, desde el regalo hasta el consentido soborno, no se daba un paso en la administración pública, sin tener que llevar el pañuelo á las narices.

Créanos D. Práxedes Mateo Sagasta. Ciertas cosas no deben revolverse.

Sino por cuestión de honor, al menos por cuestión de higiene.

Las inmoralidades, las manchas de un partido no desaparecen con discursos.

Sino con mordientes sociales.

Vulgo, presidios.

Tantos son los clamores del país contribuyente que al fin y al cabo parece han conseguido que el Gobierno piense en hacer grandes reformas en sentido proteccionista.

La cuestión económica es más grave de lo que aparece á primera vista.

Piden los ganaderos, piden los vinicultores, piden los oliveros, piden los fabricantes de harina, piden los agricultores, y pide, en una palabra, toda España.

En esa unanimidad del pedir, no hay voces discordantes ni voluntades contrarias, á excepción de media docena de personas interesadas en tirar de la cuerda.

Aunque perezca el país.

Por eso combatimos sin tregua á los libre-cambistas.

Es curiosa la siguiente estadística: La superficie rústica en España puede clasificarse en la siguiente forma:

Sin cultivo de ninguna clase el...	45 8 por 100	
Labrado.....	28 6	»
Terrenos de pasto.....	14 0	»
Bosques, huertas y jardines.....	7 0	»

El valor medio de esta superficie, según su producción anual y según el capital que representa, es el siguiente:

Clases de terreno.	Producción. Pesetas.	Capital. Pesetas.
Labrantios.....	4.510.000.000	5.518.000.000
Pasto roturado....	799.000.000	3.832.000.000
Bosques, huertas y jardines.....	789.200.000	4.232.000.000
Totales.....	6.098.200.000	10.582.000.000

Si tenemos en cuenta que el 46'8 por 100 de terrenos incultos no dejan de tener su valor, con seguridad podrá calcularse el valor de la propiedad rústica de España en 14.000.000.000 pesetas.

De las 3.529.660 heredades que próximamente existen en España, 2.729.660 están administradas y cultivadas por cuenta de sus propietarios, y 800.000 están explotadas por arrendatarios y colonos.

El número de habitantes que en España se dedican á la agricultura, según resulta del empadronamiento, es el de 4.481.875. En esta provincia se dedican 34.707.

Las fanegas de tierra de marco real dedicadas al cultivo, según resulta de los amillaramientos, son:

*Rogallo*.—Hortalizas y legumbres, 245.708.—Arboles frutales, 58.795.—Cereales y semillas, 1.439.964.—Vinas, 66.359.—Olivares, 76.538.—Prados, 291.240.—Sillas, 29.174.—Total, 1.907.168.

*Secano*.—Cereales y semillas, 48.983.410.—Vinas, 2.121.070.—Olivares, 1.481.386.—Arboles frutales, 384.612.—Dahones de pastos, 3.963.538.—Prados, 842.319.—Alamedas y sotos, 430.379.—Monte alto y bajo, 7.279.346.—Eriales con pasto, 5.193.341.—Eras y canteras, 48.277.—Infructífero, 2.452.239.—Total, 42.580.448.

La producción de los cereales en un año normal es la siguiente:

Trigo.....	32.776.058 hectolitros.
Cebada.....	17.410.164 »
Centeno.....	7.392.778 »
Miiz.....	7.788.183 »
Avena.....	2.633.672 »

Número de fábricas y molinos para harinas, matriculadas para el pago de la contribución industrial:

Fábricas movidas á vapor, 374; movidas por agua, 302; por caballerías, 56.—Aeñas del río, 789.—Molinos de presa, 4.520; de represa, 14.918; de viento, 541.—Tahonas, 787.—Fábricas de harina de arroz, 4.—Total general, 22.291, que pagan un tributo total al Tesoro de 811.796 pesetas.

Hay además 3.947 fábricas de vinos y aguardientes, que satisfacen anualmente el tributo á la Hacienda pública de 348.156 pesetas.

De una carta debida á la pluma de «un labriego», quien nos dispensará no la publiquemos íntegra por su mucha extensión, copiamos los siguientes párrafos:

«La política, desde hace muchos años, es el cáncer que consume todas las energías, todas las actividades, todas las iniciativas de los hombres de más talento que España ha tenido, talentos realmente estériles ó poco menos, y que siguiendo otros derroteros podrían haber transformado con su génio profundo y privilegiada inteligencia, en comarca abundante y rica, este país empobrecido por la competencia y agobiado por cargas que no puede soportar.

Tiempo es, pues, de que los hombres de buena voluntad, los castellanos que trabajan y esperan, cuya fé vacila y cuya esperanza está á punto de extinguirse, den tregua á la política, y se persuadan de que importa muy poco, ó nada, á sus verdaderos intereses llevar al Parlamento Diputados de este ó el otro color, conservadores ó fusionistas, monárquicos ó republicanos, próceres ó del estado llano, sino llevar el mandato y abrigar el propósito de proteger de la ruina inminente que amenaza á nuestras aldeas, olvidando antiguos resabios de intrigas, cabildos y cábulas políticas, para defender con valentía y á cara descubierta la bandera de protección y amparo á nuestros agricultores que se ahogan, y á nuestras industrias que agonizan.

Si en un breve plazo y por medio del sufragio universal no se llevan á las Cortes hombres decididos á defender los procedimientos proteccionistas que se imponen por la dura é ineludible ley de la necesidad, nuestra ruina es segura, sin que sea posible evitarla.»

Muy bien. Pero tenga en cuenta el ilustrado labriego que mucha parte de culpa la tienen los miserables dispuestos á vender por cuatro ó cinco pesetas su voto, sin tener en cuenta que ese dinero puede ser el cordel que les ahogue.

Como quiera pensamos tratar este asunto con la debida extensión, nos limitamos, por hoy, á lo dicho.

Nuestro colega *El Liberal* ha publicado, con un lujo de detalles que producen asco, los hechos llevados á cabo por esa bestia con figura humana, que llaman «Cintas Verdes.»

Sensible es que por el afán de lucro se propinen á los lectores de ciertos periódicos fuertes estimulantes que estragan el buen gusto, sin tener en cuenta el daño que se causa á la sociedad haciendo de cada criminal un héroe.

Esto señala un grande rebajamiento que es preciso evitar á toda costa, imponiendo á esas publicaciones el merecido castigo.

Si no se hace así, no tardaremos en tocar las consecuencias.

La campaña llevada á cabo con motivo de la causa de Higinia Balaguer, sirve á algunos de aliciente para continuar usufructuando el crimen y el escándalo.

Con lo que no ganan mucho ni la prensa, ni los lectores de ciertos diarios.

La feria de San Estéban de Gormaz está animadísima.

Se realizan muchas ventas y hemos oído decir no se recuerda haber visto en dicha feria más ganado de todas clases, que el que se ha presentado en esta.

El tiempo ha favorecido mucho á los feriantes.

Sr. Director de LA PROPAGANDA.

Querido amigo: He leído los discursos pronunciados por Sagasta en Zaragoza y Barcelona, convenciéndome que el jefe de los fusionistas es una verdadera calamidad nacional.

Dada la situación de este país, el jefe de un partido debe expresar clara y terminantemente su pensamiento económico, como lo ha hecho en su magnífico discurso pronunciado en Málaga, el Sr. Romero Robledo. Es preciso sepamos, los que no vivimos de un destino público, las soluciones que el llamado partido fusionista piensa dar á las graves cuestiones que en la actualidad pueden ser causa de nuestra prosperidad ó de nuestra ruina. Debe manifestarse á el país que se vá á hacer para que

el agricultor pueda conseguir que los cereales tengan mercados y precios remuneradores en relación con el costo de la producción; y cómo el fabricante puede confiar en que no tendrá los productos de su industria almacenados por falta de demanda.

Rompa de una vez el Sr. Sagasta el equilibrio inestable en que se halla colocado por la atracción de dos fuerzas económicas que le inclinan á voces á soluciones proteccionistas y otras á seguir las corrientes librecambistas; decidase con franqueza y sinceridad por uno de los dos sistemas, ya que los tiempos no están para oportunismos, como acaba de demostrar Francia en la lucha sostenida allí para nombrar la comisión de reforma arancelaria, y entonces sus palabras hallarán eco en el cuerpo electoral dispuesto á dar su representación, no al que le ofrezca más libertades, pues bastantes tenemos, sino al que prometa, no por mera fórmula ó exigencia de las circunstancias; proteger y amparar la producción nacional de los innumerables peligros que amenazan destruirla y con ella la nación, porque si es cierto que, como dice el evangelio *non de pane solo vivit homo*, lo es también que sin pan la vida no es posible.

Sino hace dichas declaraciones el Sr. Sagasta antes de la próxima elección, ningún contribuyente debe votar á los candidatos fusionistas.

Aplaudo, en lo mucho que vale, la campaña de su periódico.

Ya sabe le quiere su amigo.

L.

Nuestro querido amigo D. Luis Justo y Sanchez, acompañado por el jefe de sanidad del ferro-carril de Torralba Sr. Alafont, ha estado cinco ó seis días en esta provincia, habiendo regresado ayer á Madrid.

Segun dice nuestro colega *El Avisador Numantino*, es ya un hecho el ferro-carril de Valladolid á Ariza.

En breve se terminarán los trabajos de confrontación del proyecto de ferro-carril de Soria á Sangüesa, siendo de esperar no tarde á sacarse á subasta la construcción de dicha línea férrea.

En una numerosa reunion que ha tenido lugar en Agreda, ha sido proclamado candidato por dicho distrito para la próxima elección de Diputados á Cortes, el Sr. Marqués de Guadalmina.

Dice *La Correspondencia de España*:

«Llama la atención extraordinariamente y es muy alabado el material móvil que se está importando con destino al ferro-carril de la línea de Torralba á Soria. Los carruajes que son de sistema americano, reúnen condiciones especiales de confort y elegancia.»

Nuestro amigo D. Agapito Gomez ha sido nombrado profesor de la Escuela Normal de Maestros de la Habana.

Segun nos escribe nuestro corresponsal de Soria, el 23 del corriente á las once y media de su mañana, se saca á pública subasta el abastecimiento del Casino de Numancia. El contrato se hace por cuatro años y bajo tipo y condiciones que permita obtener beneficios de alguna entidad al adjudicatario, pues las Juntas han procurado conciliar todo lo posible los intereses de la Sociedad con los del abastecedor.

No dicen la verdad quienes propalan ciertas noticias acerca de destitución de Ayuntamientos.

Hasta ahora bien poco se ha hecho para que levanten el grito los fusionistas.

Y no es que dirijamos la vista á el limitado horizonte de nuestra provincia, donde se ha tomado por norma un quietismo que nunca será agradecido y del que se burlan los adversarios: recorriendo toda la esfera municipal de España, tan solo se observa alguno que otro chispazo debido á la corrupción fusionista.

Nadie está tan flaco de memoria que pueda olvidar aquellas destituciones en masa llevadas á cabo por D. Venancio Gonzalez en nombre de la sinceridad electoral.

Todos recuerdan que en solo veinte días el Ministro de la Gobernación fusionista destituyó MIL SETECIENTOS ayuntamientos y procesó DOS MIL CUATROCIENTOS SETENTA Y CUATRO.

¿Con qué derecho se habla hoy de destituciones?

En Madrid, según dice un colega, no engordan más que los usureros, los que viven de contratar con el Estado y los concejales de oficio; que son, añade, cómplices de todas las plagas que á Madrid afligen.

Pues de esos *bacillus* que hay en la Corte, no faltan en provincias.

Y algunos con determinadas pretensiones. ¿No se hallará un medio para destruirlos? Está haciendo mucha falta.

Nuestro estimado amigo el distinguido escritor D. Mariano Granados, asistió en representación de LA PROPAGANDA, por hallarse enfermo D. Lorenzo Aguirre, á la reunion de la prensa que tuvo lugar el Domingo último para hallar el medio de conservar las ruinas de San Juan de Duero.

Este proyecto, iniciado por nuestro apreciable colega *El Noticiero*, fué aceptado por todos, conviniendo debe hacerse un esfuerzo para salvar de la destrucción tan valiosa joya artística.

LA PROPAGANDA está dispuesta á cooperar en todo cuanto sea necesario para que el pro-

yecto de nuestros compañeros sea un hecho, dando las gracias á el Sr. Granados por su representación en dicho acto.

Han sido nombrados Alcalde y primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Berlanga de Duero, nuestros queridos amigos D. Benito Sanz Encabo y D. Mariano Cabildo.

## SECCION DE ENSEÑANZA.

### INSTRUCCION PÚBLICA.

La cultura y progreso de un país acentuarán su mejoramiento, cuando los encargados de difundir la enseñanza disfruten en sociedad las consideraciones que se deben á su elevado ministerio, y su modo de ser material salga del círculo estrecho y sombrío de lo angustioso.

La última parte de esta grande obra está encomendada á los pueblos, y triste es confesarlo; éstos, desconociendo sus intereses, someten á los maestros á un calvario interminable rehuendo por todos los medios el cumplimiento de sagrados deberes, y decimos sagrados, porque tal carácter reviste á nuestros ojos el acto de satisfacer haberes al importante agente social que lucha sin descanso para alejar de las inteligencias las nieblas de la ignorancia.

Urge que se promulgue una ley libre de contradicciones, nutrida de preceptos previsoros, y en armonía con las necesidades de la época.

Necesitamos que la instrucción se extienda á fin de que el organismo social despliegue esa varonil energía tan necesaria, para que todos los lugares se conviertan en otros tantos centros de civilización, y así florecerán gobiernos constituidos para el orden y para la libertad, y el sentimiento y la idea ejercerán su influjo saludable sobre las voluntades.

Ansiamos llegar al progreso, y no damos el paso más importante para conseguirlo, porque al descuidar la enseñanza nos privamos de elementos para proscribir la tiranía, la inmovilidad que al impedir el movimiento de avance nos induce al retroceso, la ignorancia que es la enemiga declarada de las innovaciones, y la indiferencia que esparce en torno suyo el hábito de la muerte.

No se nos oculta que se trata de un trabajo que no cabe en los troqueles de la improvisación, y bastanos por lo tanto que en el asunto se proceda por los ministros con circunspección y bajo el influjo de los mandatos de la conciencia.

La base fundamental del edificio que debe construirse, está en el Consejo de Instrucción pública, cuerpo elevado de donde han de partir los saludables efluvios destinados á dar vida á los entendimientos, permitiendo á las masas penetrar en ese campo que proporciona los medios necesarios para intervenir con acierto en la gobernación del Estado.

La instrucción primaria debe ser objeto de atención preferente para todos los gobernantes, porque así lo aconsejan de consuno el noble sentimiento de la caridad y el no menos noble del patriotismo: sirva de estímulo la idea de poner á todos los ciudadanos en condiciones hábiles de hacer un uso conveniente de sus derechos, echar los cimientos del magnífico edificio cuyo seno arrojará sobre esta sociedad perturbada su núcleo de hombres útiles por sus especiales conocimientos, dar notable impulso á las artes y oficios, al comercio y á la agricultura, y reducir á justas proporciones esa falange de médicos y abogados cuya mayoría vegeta tristemente en pueblos de corto vecindario, ó desempeña cargos mal retribuidos.

Una fuerza desconocida nos empuja por la senda del progreso en cuyo término han de hallar los hombres largos períodos de calma inalterable y bienestar creciente, los ánimos rechazan, no solo el retroceso, sino lo estacionario, y la conciencia pública reclama con imperio la luz de la enseñanza para alejar las sombras de la impiedad, reducir á la impotencia al monstruo del comunismo, y hacer que la materia no traspase los límites de su reducida esfera.

Cuando cada capital de provincia cuente con una escuela práctica de agricultura, los sistemas de cultivo irán perfeccionándose porque los hijos del pueblo llevarán á los campos el fruto preciado de sus observaciones y experimentos; restablecido el orden moral, todos los ramos de riqueza tomarán visible incremento, porque ya no tendrá razón de ser el fatal absentismo de los grandes propietarios, una red complicada de carreteras pondrá en contacto incesante á todos los centros de la población, y las vías fluviales y los ferro-carriles económicos facilitarán los cambios de produc-

tos, sujetando el cuerpo social á sorprendentes transformaciones.

Desgraciadamente, dado el estado de Europa, aun no podemos hacer caso omiso de las virtudes guerreras, necesarias más que nunca para la conservación de la paz; pero ya que el sostenimiento del ejército sea hoy un mal necesario é inevitable, procuremos sacar de esa institución las posibles ventajas, haciendo que el soldado adquiera mientras permanezca en las filas, conocimientos que han de asegurarle un día el pan de la familia que funde, evitando á todo trance que adquiera hábitos de holganza.

Confíemos en el Gobierno; pero no olvidemos el estado del Tesoro, y no nos entreguemos á impacencias, señalando un falso origen á los daños que que nos causa la producción extranjera.

¡La producción extranjera! ¿Y cómo evitar su competencia en un siglo de vértigo, que dicta órdenes al vapor y á la electricidad, llevando ésta en segundos la palabra á remotas regiones, y conduciendo aquéllas las mercancías con una celeridad que destruye las distancias? Solamente de un modo: adquiriendo ilustración y desplegando actividad, condiciones precisas para poder en día no lejano aspirar á competir, cosa que únicamente se alcanzará apelando á una gran suma de energía é inteligencia.

Sacudamos el marasmo que nos agobia, y confiados en la fertilidad de nuestro suelo y en las riquezas que encierran en su seno nuestras posesiones de Ultramar, luchemos sin descanso para dejar la languidez de nuestra existencia primero, y aspirar más tarde á que nuestra amada patria, cuna de tantos héroes y teatro de tan grandes epopeyas, ocupe en el concierto europeo el lugar que la corresponde.

Entremos, pues, de lleno en el estudio de los problemas políticos sociales y económicos que nos cercan, para resolverlos; analicemos ese conjunto de leyes que rigen á los pueblos ilustrados, y esquivando falsas interpretaciones difundamos la enseñanza, y pongamos al pueblo en plena posesión de sus derechos, y habremos logrado la sabia combinación de las fuerzas del gobierno y las corrientes de la opinión pública.

No desmayemos ante las incertidumbres del presente; la perseverancia hizo milagros en todos los tiempos, y hay una razón fundada para esperarlos hoy que los consejeros de la corona están resueltos á salvar todos los obstáculos que se oponen á la prosperidad de la agricultura, de la industria y del comercio.

## VARIEDADES.

### EL CAPITAN HERRANDO.

—Vamos á ver, sargento Gonzalez, cuéntenos algo de la guerra de Africa.

—Sí, sí; que cuente—repitieron varias voces á la vez que se estrechaba el círculo de soldados alrededor de los verdes troncos que chisporreteaban en el centro, iluminado con claridad de incendio los rostros curtidos por las fatigas de aquella gente aguerrida en los lances de la campaña.

—Van á tocar diana muy pronto, y hay que hacer la descubierta.

—¡No importa! Falta una hora para que empiece á amanecer.

—Una historia corta.

—Pues allá va una. ¡Atención, y no dormirse que ya no se usan hoy por desgracia en nuestro ejército.

Sus largos mostachos canos y algo amarillentos por la parte más próxima á la boca á causa del humo del tabaco, le daban un aspecto verdaderamente marcial y respetable.

Tenía fama en el regimiento de contar muy entretenidas historias de cosas pasadas en el servicio militar, y rara era la aventura en que él no aparecía siendo el héroe y repartiendo mandos á diestro y siniestro detrás del enemigo amedrentado.

Las cinco serían escasamente aquella mañana del mes de Diciembre cuando el sargento Gonzalez, después de atusarse sus ásperos mostachos y de encender con una rama de las que ardían en la lumbre un grueso cigarro, previamente liado por sus dedos, un poco torpes y temblones á causa de los años, empezó de esta suerte, dirigiéndose á la gente, en medio de un silencio religioso:

—Cuando yo caí quinto—figuraos que haré... ¡qué se yo el tiempo!—pues bien, cuando yo caí quinto fui destinado á servir á la cuarta compañía de ligeros del regimiento del Infante.

El capitán era un hombre alto, seco, de rostro avinagrado. Su voz bronca y destemplada nos sonaba á todos como un canto funeral de puro miedo que nos entraba cada vez que de sus labios salía una palabra.

Quiso mi mala estrella fuese yo el soldado en quien él fijara toda su atención al poco tiempo de incorporarme á la compañía; y aunque yo no era un tonto—os lo puedo asegurar—empezó á llover sobre mí tal serie de castigos, que á los ocho meses el capitán llegó á inspirarme

un odio verdadero; tanto, que decidí vengarme sangrientamente en la primera ocasión que se me presentase.

No se hizo esperar ésta mucho tiempo. A los pocos meses recibía el regimiento la orden marchar á Africa para pelear con el moro. Entonces empezó á tomar forma mi venganza. Una idea fija, negra, persistente, ocupaba constantemente mi mollera, sin dejarme tranquilo un sólo momento durante el día, y aun distrayéndome mucho en el transcurso de la noche.

¿Habeis oído hablar alguna vez de la batalla de Sierra Bullones? Pues esta fue la primera danza que tuvo que bailar este cura, amigos míos, como lo reza este colgajo—y el sargento Gonzalez mostraba enfáticamente á su auditorio la medalla de la guerra de Africa, que en union de otras muchas cruces colgaba de su pecho, como recuerdo de la gloriosa jornada.

Como os digo—continuó Gonzalez—esta fue la primera batalla en que tomé parte mi regimiento. Sonaron los primeros disparos, y al punto vimos enfrente de nosotros, sobre la falda de la sierra, un gran hormiguero de cosas blancas que se agitaban para salir á nuestro encuentro.

—¡Serían moros!—interrumpió un cornetilla que, con la boca abierta, seguía con su cara todos los gestos con que el veterano iba ilustrando su relato.

—¡Moros eran! Y á fé que no pienso ver en mi vida tanta gente reunida. Roto el fuego por ambas partes, empezamos á abanzar. El capitán á la cabeza de la compañía, con el sable en alto, el ros sobre la nuca y la esclavina del poncho echada á la espalda nos arengaba mezclando el nombre de España y el de la Reina en su discurso. Yo, miserable de mí, no le perdía de vista un solo instante. ¡Había decidido matarle aquella misma tarde!

El sargento Gonzalez dió tres ó cuatro chupadas al cigarro, cogió otra rama hecha brasa al convencerse de que se le había apagado, y después de encenderlo nuevamente, entre grandes bocanadas de un humo denso y azulado que á guisa de nimbo rodeaba su cabeza cana, prosiguió de esta manera:

—Sí; había decidido matarle, amigos míos. Todas las malas ideas que pueda un hombre tener contra otro me bailaban á mí en la sesera en aquel momento solemne, momento decisivo pues ya estábamos muy cerca de los moros y las charangas tocaban invitándonos á armar las bayonetas, y los jefes de Estado Mayor pasaban rápidamente á caballo transmitiendo órdenes, y los nombres de España y de la Reina se repetían con voces altas, llenas de rabia y coraje.

En lo más recio de la pelea, cuando las espindargas de los moros se cruzaban con nuestras bayonetas y el humo de los disparos era tan denso que casi no veíamos al compañero que peleaba á nuestro lado, distinguí al capitán Herrando forcejando á brazo partido con un morazo que llevaba una bandera. El momento era decisivo. Me eché el fusil á la cara, no pensando sino en mi venganza, y adelanté unos pasos para hacer mejor la puntería en el corazón del que tantas veces me había castigado.

Ya iba á poner el dedo en el gatillo, cuando el capitán Herrando, casi vencido por el moro, se aperció de mi presencia.

—¡Gonzalez!—gritó con toda la fuerza de sus pulmones aun que con la voz ronca por el cansancio y por la rabia.—¡En esa bandera está parte de la honra del regimiento y de la patria; es preciso presentársela al general con la cabeza de este perro! ¡Ayúdame, hijo mío!

No sé qué paso por mí en aquel momento. La sangre se agolpó con fuerza en mi cabeza; bajé el fusil empuñándole para esgrimirlo contra el moro, y pocos segundos más tarde el capitán me abraza, sosteniendo con la diestra la bandera arrancada de manos del moro moribundo.

Acabada la batalla, cuando muy entrada ya la noche descansaba nuestro ejército protegido por las blancas lonas de las tiendas que se extendían por todo lo largo del campo tomado al enemigo, velaba yo acurrucado en un ángulo de la mia, sin poder cerrar los ojos y atormentado por horrible pesadilla. ¡Cuán baja y miserable encontraba mi conducta! ¡Cuán grande se me representaba el capitán de mi compañía! Entonces comprendí, amigos míos, que el soldado que falta al respeto y á la subordinación de sus superiores, es indigno de que la patria le confíe un arma para con ella defender su honra y sus banderas. Aquella arma que á mí me había confiado para defender su honor ultrajado y escarnecido por los moros, estuvo á punto de cometer el crimen mas execrable, en un momento de ceguera y de extravío. Tal fué, como os digo, la tristeza que embargó mi ánimo, el constante recuerdo de la cobarde acción que estuve á punto de cometer con nuestro valiente capitán, que al despuntar el alba, cuando los primeros albores del sol africano empezaban á colorear todo el campamento; antes de que las bandas de cornetas se dispusiesen á atronar el espacio con los alegres y penetrantes sonidos de la diana; vagaba yo solo, avergonzado y poseído por la fiebre que me había producido el insomnio de aquella horrible noche, por entre las tiendas silenciosas, donde descansaban mis compañeros, con esa dulce y reparadora tranquilidad de todo el que tiene la conciencia limpia y el alma alegre de haber cumplido con todos sus deberes.

Vagaba yo, como os digo, con ánimo triste por el silencioso campamento, resuelto á levantarme la tapa de los sesos con aquel fusil que no podía ya mirar sin profundo odio, cuando casi simultáneamente llegaron á mis oídos rumor de pasos que se aproximaban y el ¡alto! ¡quien vive! pronunciado por voz clara y penetrante.

—España—contestesté.

—¿Qué regimiento?—volvió á gritar la voz. —Infante. Entonces, á la invitación que se me hacía de que pasase adelante, llegué hasta la patrulla que rondaba el campamento, pues no era otra la que me había detenido, y fui interrogado ágramente por el oficial que la mandaba sobre mi presencia en aquel sitio, armado como estaba con fusil y bayoneta.

Me cerré á la banda; no quise dar explicaciones, y al punto fui arrestado y conducido á la tienda, donde mi capitán Herrando, velaba escribiendo sobre un cajón las listas de revista á la claridad tenue de una vela sostenida por una botella de cerveza.

Solos los dos en la tienda, después de alejarse la patrulla, el capitán Herrando, con voz más cariñosa de lo que yo esperaba, me dijo interrumpiendo su trabajo:

—Vamos á ver, Gonzalez, ¿qué es lo que ha ocurrido?

Entonces, amigos míos, rompí á llorar como una criatura, abrazado á las piernas del capitán, que lleno de asombro me miraba. Todo, todo se lo conté, descargando mi conciencia, y hallando un gran alivio al confesar á aquél valiente mi acción inicua y bochornosa.

—Levántate, Gonzalez—me dijo el capitán que, contagiado por mis lágrimas, dejaba rodar por sus sanas mejillas dos tan grandes como puños, —y cuenta, que lo que acabas de decirme ha caído en una sepultura. Nadie sabrá lo ocurrido más que Aquél que nos oye desde arriba y tú y yo que estamos aquí abajo. No vuelvas el fusil hacia tu pecho habiendo tantos enemigos de España en quienes emplearlo. Por mi parte te perdono, porque has demostrado que eres un valiente; y si es verdad, como dices, que en un momento de ofuscación estuviste á punto de quitarme la vida, en cambio me salvaste de una muerte cierta cuando el combate del moro. Estamos en paz, y aun te debo la gloria de poder presentar esta tarde al general la bandera tomada al enemigo por tu esfuerzo. Cósete al poncho los galones de cabo segundo y disponte á acompañarme con ellos puestos á entregar nuestro trofeo. ¡Ah! Y no olvides nunca que el capitán Herrando te quiere como un padre.

Así fué verdad como lo dije, amigos míos. Desde aquella memorable fecha fui tratado como un hijo verdadero por aquel valiente capitán.

EDUARDO CASADO.

## ANUNCIOS

### ¡NO MÁS LAGRIMAS!

*Redención del servicio Militar al alcance de todas las fortunas.*

La acreditada casa de D. Antonio Boixaren, vecino de Guadalajara con su fianza de mil duros en cada una de las Zonas Militares que comprenden las provincias de Madrid, Guadajara, Cuenca, Segovia, Soria, Toledo y Ciudad-Real, es bastante garantía para conseguir un resultado práctico en operaciones tan delicadas.

Depósito en permanencia de 1500 pesetas, hasta que el interesado se vea con su licencia absoluta.

Fijaros bien padres de familia, cuyos hijos tengan que correr la suerte en el reemplazo del año corriente de 1890. Por 200 pesetas si el sorteo le destina á Ultramar y por 875 del servicio activo tanto de la Península como de Ultramar, pondréis á vuestros hijos al abrigo de las contingencias de un servicio violento y forzoso, la tranquilidad, compensará vuestro sacrificio y el trabajo, la industria, y el comercio no sentirá entorpecimiento alguno por falta de personal.

Todas las asociaciones que con tal motivo se han fundado, creo llevan el sello de un buen deseo, pero ninguna garantía las operaciones con la precisión que lo hace el Sr. Boixaren, haciendo que desaparezca la duda y desconfianza ante resultados tan positivos.

Las consultas gratis y en relacion con los Reglamentos de esta asociación.

Carteles y circulares se repartirán con profusión en casa del que suscribe representante en legal forma del Sr. Boixaren para los partidos judiciales del Burgo de Osma y Almazan á quien podrán dirigirse todos los que deseen asociarse.

Fuentepiñilla, 14 de Noviembre de 1890.

Angel Carretero.

## ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

Preparaciones para carreras especiales, civiles y militares.

Calle de la Libertad, núm. 12, Burgo de Osma.

Para más detalles é informes, dirijase la correspondencia al administrador de este periódico.

BURGO DE OSMA:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

Herradores 15, LA AMERICA Herradores 15

SORIA.

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

DE

ANGEL VALER

LA AMERICA

Está dispuesta a hacer la guerra a todos sus colegas haciendo trajo de lana a pesetas 25, 30, 35, y 40 para la estacion de verano, con el unico objeto de poder complacer a sus constantes favorecedores.

EN CAMISAS

Tiene LA AMERICA el mejor surtido que se puede imaginar, tanto para señoras como Caballeros y niños; pidanse desde las tallas más chicas, hasta las mayores de todas las clases y precios, asi como en percales de colores para la confeccion de las mismas.

LA AMERICA

Se encarga de reformarlas de pecheras, puños y cuellos, dejándolas completamente nuevas.

EN LA AMERICA

Hay completo surtido de puños y cuellos, blancos y de colores, y por ultimo el que quiera lucirse en la presente estacion LA AMERICA se hace cargo del planchado de las mismas, sirviendo al dia cuantos encargos se le confien.

Dirigirse a LA AMERICA, Herradores, 15

Se admiten cuantos encargos se relacionen con el ramo de cerperia, y se elaboran ciertos de todos tamaños, Se comen y andis perdidos d... Se comen y andis perdidos d... Se comen y andis perdidos d...

En esta casa, RUN-DADA, LEN 1788, como lo ha notado los documentos que tiene en su poder en exhibir a sus parroquianos, se elabora unica y exclusivamente CEREA PURA DE ABELAS que es, según los sagrados cánones, la única y exclusivamente admitida en el culto divino.



ESTA MARCA DE FABRICA.

El dueño de este establecimiento es el UNICO matriculado como fabricante de velas de cera, como puede justificarse en la Administracion Subalterna del partido y examinando los recibos de la contribucion que por tal concepto satisface

ANTIGUA CERRERIA DE IBANEZ.

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.

LA PROPAGANDA GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO BURGO DE OSMA.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magnificas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

To la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la libreria de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas a precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografias de todos los tamaños

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta, se encadenan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

- Por un trimestre, ptas. . . . . 1,50
Por un semestre. . . . . 3
Por un año. . . . . 5,50

Es el periódico de más circulación de la provincia.

CARBUNCO-CIDA

DOCTOR MONGE

Eficacísimo y acreditado remedio para curar en breve tiempo (y sin quemaduras) el Carbunco ó Pústula maligna; así como la picadura de animales venenosos.

- Precio de la caja 25 pesetas.
Gratis a los Hospitales civiles y militares.
Gran descuento a los señores Farmacéuticos.
Depósito Central.—Farmacia del autor; Doctor Monge.—Postigo 10 Soria.
Barcelona, Sociedad Farmacéutica.—Doctor Andru.—Madrid, Hijos de C. Uzurrun.—Bailén.—Herc.—Valencia, García Marín y Compañía.—Zaragoza, Armisen.—Santander, Ordoñez.—Cáceres, G. Hurtado.—Toledo, Gil de Al, bornoz.

Los artistas Juan Pascual y Restituto Barragan, han establecido en Berlanga de Duero, una industria casi nueva en este país, seguros de que será bien acogida por el público.

Construyen limpias para molinos harineros con rodeznos de hierro y garantizadas por un año, pagadas a plazos y por precios sumamente económicos. Hacen rodeznos completos maza y para uso, todo de hierro. Idem de madera. Idem puntos de metal y de acero fundido.

TALLER DE ENCUADERNACION

EN EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO LA PROPAGANDA.

Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo a los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta, ó como se deseen, a precios económicos.

4 y 6—Plaza Mayor—4 y 6. Burgo de Osma.

¿LOCO Ó DELINCUENTE?

NOVELA SOCIAL CONTEMPORÁNEA

R. VEGA ARMENTERO.

No es una novela más—asi podriamos decir—la que con el interesante y significativo titulo con que encabezamos estas líneas, ofrecemos hoy al público, debida a la elegante pluma del tan infortunado como distinguido periodista y fecundo escritor Vega Armentero; autor de La Ralea de la Aristocracia, La Venus Granadina, El Fango de Boudoir y otra, más que tan merecido éxito alcanzaron. Nos no es una nueva novela destinada solamente a satisfacer el gusto de los aficionados a la buena literatura; es algo más que eso; es la trágica historia de negras desventuras, el relato de tenebrosa desgracia, el acabado cuadro de sombrío y sangriento drama, que diríase guarda gran semejanza con el terrible drama en que el autor fué protagonista, y cuyos perfiles, conoce el público que leyó las reseñas de las famosas sesiones del juicio oral de no menos famoso proceso.

Los personajes de Vega Armentero, más bien que producto de su rica imaginacion de novelador, parece como que han vivido y aún viven en un modo real, que se les conoce, que se les siente, que evocan recuerdos de recientes trágicos sucesos y hieren la imaginacion con episodios que no es posible se olviden en mucho tiempo.

Cuanto al mérito literario de este libro, destinado a alcanzar gran resonancia, solo diremos que en tan conmovedoras páginas campea un estilo bellissimo, fluido, brillante, y que las descripciones son primorosas y dignas de su autor que por tan admirable modo ha sabido cultivar el naturalismo en sus producciones.

Loco ó Delincuente? forma un tomo de abundante y nutrida lectura, de excelente impresion, y véndese al precio de dos pesetas cincuenta céntimos ejemplar. Los pedidos a D. José Matarredona, Director de El Porvenir Editorial, Horno de la Mata, 5, principal, Madrid y en todas las librerías.—En la Habana Galeria Literaria, señora viuda de Pozo é hijos, Obispo, 55.

CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO

JUAN ILLANA ZAMORA.

BURGO DE OSMA.

Parroquianos: En este establecimiento encontrarais los chocolates más selectos que se pueden elaborar a precios sumamente arreglados. Los cacao y azúcares se reciben directamente del puerto, y la libra es la castellana, ó sea 16 onzas.

En el chocolate de 5 reales, se rebaja medio real en libra, en lo de 6 y 7, tres cuartillos.

No creáis que la baja obedece a que el género esté adulterado; no hay nada de eso, y por ello se garantiza a todo aquel que lo lleve y no le guste recibiendo el mismo.